

RITUALES, DEPÓSITOS Y ÁREAS DE ACTIVIDAD DOMÉSTICA EN LA PERIFERIA NORESTE DEL MONTÍCULO C -IV-4 DE KAMINALJUYU

Licda. Carmen Elizabeth Ramos H.¹
carmenrh.60@gmail.com

Introducción

Se presenta a continuación el trabajo que corresponde al área noreste del Montículo C-IV-4, de Kaminaljuyu, actividad realizada en el marco de las investigaciones del Proyecto de Investigación Arqueológica Montículo C-IV-4, Kaminaljuyu, Ciudad de Guatemala.

La manufactura, para proyectar a través de las representaciones creadas, y los procesos de adaptación de los primeros habitantes lograron alcanzar un nivel de desarrollo y subsistencia, al punto de poblar, proveerse de alimentación y establecer relaciones socioeconómicas, dentro de la comunidad como fuera de ella.

Los depósitos mostraron una considerable cantidad y variedad de materiales cerámicos y líticos, que permitió conocer cuánto influyó el medio ambiente, dentro de la elite, los artesanos, los alfareros y escribas desde el Preclásico Medio(entre los años 700a.C– 400a.C)., época, en que fue ocupada la plaza que se localiza al sureste de la Acrópolis Central de Kaminaljuyu.

Metodología

Para realizar las excavaciones se utilizó una retícula por ejes paralelos, orientada en sus cuatro ejes principales; se mantuvieron las paredes de

¹ Licenciada en Arqueología, egresada de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente trabaja para la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales.

los pozos, orientados a los ejes cardinales. La ubicación de los pozos y trincheras se hizo, con base en los cuadrantes, con un código alfanumérico. Las trincheras fueron realizadas por secciones y controladas por medio de niveles estratigráficos según cada una de ellas.

El análisis de la cerámica se hizo por medio del sistema Vajilla, propuesto por Hatch (1997:104), con el apoyo de Donaldo Castillo, ceramista del proyecto.

Depósito 1

El depósito 1 se localizó al norte del montículo C-IV-4, registrado como operación D3-4. Se encontró una acumulación horizontal de 53 piedras, distribuida en un área de 2.00 m por 3.50 m. Algunas de las piedras, mostraron evidencia de haber sido utilizadas como artefactos específicos, como piedra para moler, fragmento de algún artefacto no determinado y otras simplemente estaban formando parte del depósito en un estado natural, como si estuvieran guardadas, como desechos y/o materia prima para la manufactura o uso específico en el futuro. Se debe considerar que la piedra de este tipo es un material escaso en el valle de Guatemala. De las 53 piedras únicamente 15 mostraron algún tipo de modificación por intervención humana.

Entre este hallazgo, hay fragmentos de piedras y piedras fragmentadas que al unirlos forman las piedras para moler, un fragmento de piedra tallada que tiene cortes de perfil octogonal no muy definido. Hay otros fragmentos que al unirlos forman la esquina de una de caja rectangular. Los fragmentos unidos que forman la esquina rectangular tienen una gran similitud con una pieza que se exhibe actualmente en el museo del parque de Kaminaljuyu. También existe un fragmento de piedra para moler de 18 centímetros de largo, 19 centímetros de ancho y 10 centímetros de grosor máximo, presenta una disminución del espesor en la parte central y paredes ligeramente levantadas, de forma similar a las que se utilizaron para moler semillas de cacao, pero no tiene evidencia de haberse colocado al fuego, por lo que se puede considerar que fue utilizada para moler algún tipo de fruto o legumbre jugosa.

También hay unos fragmentos de piedra tallada en forma rectangular y por tener una terminación en ángulo de cuña, posiblemente pudieron constituir la sección de una escultura con espiga. Tiene 24 centímetros de largo, 18 centímetros de ancho y 10 centímetros de grosor.

Es importante indicar que dentro de las muestras no hay objetos suntuarios que indiquen una asociación directa de la presencia de un nivel de elite. Por el contrario, de las 53 muestras levantadas únicamente 15 tienen indicio de estar trabajadas, 11 son instrumentos de trabajo, piedras y manos para moler; este es un claro indicativo o evidencia para las fases Verbena y Arenal de que los habitantes de este sector eran artesanos.

Depósito 2

El depósito 2 se registró como operación D3-1, al pie del montículo, mediante varias extensiones al norte y este del pozo principal, para dar seguimiento a una gran cantidad de materiales colocados entre un relleno de barro color café con piedra pómez de grano fino y arena de color amarillo (Figura 1 y 2).

El primer hallazgo se hizo bajo una capa de selecto con tierra color café y piedrín fino, nivelaciones que fueron realizadas en la última ocupación del terreno. Los hallazgos comenzaron con figurillas zoomorfas; luego en el siguiente estrato, se encontraron abundantes materiales cerámicos. En este primer nivel, se contabilizaron más de 1500 tiestos, 118 fragmentos de navajas de obsidiana, 32 líticas; así como siete figurillas fragmentadas antropomorfas y zoomorfas, un sello, tiestos trabajados, una cuenta de barro con pintura blanca, un fragmento de mano para moler, un cráneo, huesos de animal y humano, todo en mal estado de conservación, también carbón y láminas de mica y 10 vasijas fragmentadas semicompletas, colocadas de forma invertida. Estas vasijas se fecharon para los períodos Preclásico Tardío, 400 años a.C– 100 años d.C, (Tabla 1), (Figura 3).

Debajo de las vasijas, la estratigrafía continuó siendo la misma, pero con mucha cerámica tendida. Aquí se recuperaron más de 1300 tiestos, 139 fragmentos de navajas de obsidiana, 38 líticas y una vasija invertida de cuello corto (cuello fragmentado e incompleto), de la vajilla Café

Negro KJ tipo I, acuñada con piedra pómez, en contexto con fragmentos de navajas de obsidiana, de barro quemado, una semilla de aguacate carbonizada, barro color rojo, cuarzo, mármol y yeso (Figura 4).

En este mismo nivel, se encontró un fogón que mide 0.50 m de largo x 0.35 m de ancho, de forma rectangular, construido con barro quemado de color rojo, que contenía dentro del mismo olotes de maíz carbonizado, en distintas posiciones, acompañado con mucha ceniza y carbón. Hacia el este del fogón, sobre el mismo nivel, un plato invertido fragmentado e incompleto, vajilla Naranja Zinc y muchos tiestos (Figura 5 y 6).

Este plato corresponde a un tipo cerámico que procede posiblemente del noroeste del altiplano de Guatemala, y es un marcador diagnóstico del Preclásico Medio (entre los años 700a.C– 400a.C) en las tierras altas de Guatemala (Popenoe de Hatch 1997).

A 1.50 m de profundidad, se mantiene el mismo relleno de barro con arena y piedra pómez, en donde se recuperaron más tiestos y fragmentos de obsidiana. En el nivel del talpetate con barro, hay ausencia total de materiales arqueológicos, el mismo está cortado en forma de una U. Esto fue visible en los perfiles este y oeste del pozo.

Hacia el este de este mismo pozo, en un área de 2.60 m x 1.50 m de profundidad, en el primer nivel no hay tiestos, pero aparecen fragmentos de figurillas zoomorfas y antropomorfas. En el siguiente estrato de color negro, se encontró mucha cerámica colocada sobre el barro que sumaron más de 5000 tiestos, 698 fragmentos de obsidiana, 115 líticas, una de figurilla zoomorfa y un piso de color blanco, tres vasijas miniatura semi completas, colocadas de forma invertida. Los fragmentos de manos y piedras para moler estuvieron en contexto con áreas quemadas de color rojo, con carbón, ceniza, huesos de animal y láminas de mica.

Áreas quemadas en contexto con los materiales arqueológicos

Hacia el este de la plaza, entre barro color café, hubo presencia de más de 900 tiestos, 60 fragmentos de obsidiana, figurillas, muchas láminas de mica y un fragmento de hueso, posiblemente humano, en mal estado de conservación.

Debajo de estos materiales, se encontró mucho carbón y piso quemado color negro de 0.04 m de grosor y debajo de este, otro de color blanco.

Sobre el piso quemado (negro), se encontró una mandíbula humana (con la apariencia de haber sido quemada) con un molar, un fragmento de piedra para moler, un machacador de lítica de forma cuadrangular, cuentas de color café y de forma tubular de piedra verde, así como tiestos dispersos y una tapadera miniatura de incensario. También se visualizaron áreas quemadas color rojo, hacia el oeste del pozo. Los materiales cerámicos fueron tiestos grandes, pero escasos en comparación al nivel anterior.

A 1.15 m de profundidad, el barro estuvo bien compacto y de color café, con bloques pequeños y dispersos de talpetate con tiestos que sumaron más de 500 y 85 fragmentos de obsidiana. A 2.70 m de profundidad no hay evidencias de materiales arqueológicos, pero fue posible observar que el talpetate, tiene la forma de una U, que se visualizó en los perfiles este y oeste.

Tabla 1²

Depósito 2		
Cantidad	Forma	Vajillas
5	Cuencos	Izote, Decoración Usulután, Café Negro Café Negro KJ Tipo I
1	Plato	Decoración Usulután
1	vaso	Café Negro KJ Tipo I
1	olla	Decoración Usulután
1	comal	Terra
1	cántaro	Xuc
Total 10		

Vajillas localizadas en el depósito 2

² Tabla elaborada por la autora

Este depósito de materiales se registró como la operación E3-3; se localizó sobre la plaza, al noreste del montículo. Desde el primer estrato, los materiales fueron abundantes junto a figurillas antropomorfas y zoomorfas (Figura 7).

El estrato es igual a las otras áreas, con variedad de fragmentos de cerámica de tamaño más grande y una vasija miniatura tipo zapato de la vajilla Sumpango, así como obsidiana y lítica. Dentro de la muestra de materiales, hay tiestos que corresponden a la vajilla Amatlé, del período Clásico Tardío (años 600 d.C – 800 d.C).

Al pie del montículo y en la parte plana del terreno, hacia el noreste, a partir de los 0.30 m de profundidad, se encontró cerámica y bloques de talpetate, mezclado con el barro, abundantes tiestos y obsidiana, colocados sobre la capa de barro. Al profundizar a 1.60 m, se encontró un drenaje de la época actual, excavación que cortó parte del depósito de materiales; en este sector se contabilizó más de 1800 tiestos, entre ellos hubo fragmentos de incensario, más de 100 fragmentos de navajas de obsidiana, figurillas y lítica.

A 3 m de profundidad, sobre una capa delgada de barro negro, se encontraron dos vasijas fragmentadas e incompletas de las vajillas Xuc y Café Negro Kaminaljuyu, fechadas para el período Preclásico Medio (entre los años 700a.C– 400a.C). Debido a lo interesante del hallazgo, la investigación se amplió hacia el norte de la trinchera, a 3 m x 1.60 m de profundidad, por lo que se encontró el resto del depósito.

Los materiales fueron colocados sobre una capa de barro, que inmediatamente tapaba bloques de talpetate, con porciones de barro, que corren hacia el norte del pozo. Entre los materiales cerámicos, se encontró un tiesto llamado Grafito Rojo un tipo no local, que según Love (2005), este procede de las tierras altas de Guatemala.

Hacia el sur del pozo, se encontraron bloques de talpetate y barro en forma de graderío (Tabla 2) que corre hacia el este del pozo (Figura 8). A 0.50 m de profundidad se encontraron fragmentos de figurillas, una olla miniatura de la vajilla Sumpango, así como dos ollas de medidas normales, colocadas de forma invertida y de lado, una de un tipo

no local (Corinto Daub y otra de la vajilla Navarro). En este mismo contexto, se encontró una piedra de forma triangular y una laja muy bien colocadas entre ceniza y carbón, asociado a un piso de color negro, hacia el lado este del pozo (Figura 9).

Tabla 2 ³ Huella	ContraHuella	Comentarios
0.50 m	0.16 m	talpetate
0.60 m	0.13 m	talpetate
1.20 m	0.27 m	Final del depósito

Escalinata construida en el talpetate

La vasija tipo Corinto Daub corresponde a la tradición cerámica del medio Motagua, lo que muestra las relaciones con esta zona y Kaminaljuyu durante el período Preclásico Tardío (400 a.C-100 d.C), (Popenoe de Hatch y Alvarado 2010).

Luego, a 0.75 m de profundidad del talpetate trabajado, entre barro, arena, ceniza y carbón, se encontró el depósito de materiales, compuesto por nueve vasijas, fragmentadas semi completas, colocadas de la misma forma; así como más de 2000 tiestos, 82 fragmentos de obsidiana y 42 líticas (Figura 10). Las vasijas se fecharon para el Preclásico Tardío (400 a.C-100 d.C), (Tabla 3).

Se encontró a 1.60 m de profundidad material de molienda (fragmentos de piedras de moler). Al bajar la excavación hasta los 3 m de profundidad, sobre una capa delgada de barro que cubre el talpetate, se encontró una figurilla completa, que tiene cara humana con cuerpo de un zoomorfo (rana); también había un cuello y tiestos grandes, que corresponden a una vasija de color rojo, de la vajilla Sumpango, colocada de forma invertida. Estos materiales fueron fechados para Preclásico Medio(700a.C- 400a.C).. (Figura 11)

³ Tabla elaborada por la autora.

Según los estudios en las distintas culturas, la rana tiene un significado mitológico, pero en la cultura Maya, era considerada como símbolo de felicidad y libertad. También está relacionada con el dios de la lluvia (Thompson, 1975). (Figura 12).

La estratigrafía mostró la forma de tres botellones, al norte y al sur, compuestos de barro color café (Figura 13).

Tabla 3⁴

Depósito 3		
Cantidad	Forma	Vajillas
2	cuencos	Zambo y Chiltepe
1	plato	Decoración Usulután
3	cántaros	Monte Alto Rojo y Navarro
1	Incensario	Terra
1	vaso	Café Negro KJ Tipo III Inciso Grueso
1	olla	Navarro
Total	9	

Vajillas localizadas en el depósito 3

A 1.60 m de profundidad, se encontraron tres manos para moler, mientras que a 3 m de profundidad, sobre una capa delgada de barro que cubre el talpetate, se encontró una figurilla completa, que tiene cara humana con cuerpo de una rana; también se encontró un cuello y tuestos grandes que corresponden a una vasija de color rojo, de la vajilla Sumpango, colocada de forma invertida. Estos materiales fueron fechados para Preclásico Medio (700 a.C – 400 a.C). (Figura 11)

⁴ Tabla elaborada por la autora.

Rituales, depósitos y áreas de actividad doméstica, según varios investigadores en el área maya

Los depósitos también han sido llamados depósitos problemáticos, ya que son concentraciones de material que se presume es puro, de desechos primarios redepositados debajo de pisos de plazas o cámaras, pero que se encuentran sellados por elementos constructivos contemporáneos, que aseguran su aislamiento de momentos culturales posteriores. (Ball 1977:4)

En el área de la península de Yucatán, los depósitos rituales reportados por diferentes proyectos arqueológicos para el estado de Campeche han documentado la existencia de este tipo de objetos en diferentes contextos, por toda el área maya y en Mesoamérica en general. Si bien los han llamado *ofrendas o escondrijos*, también los han denominado depósitos rituales, para diferenciarlos de las ofrendas dedicadas a los muertos o encontradas en los entierros. Este aspecto se demuestra en la siguiente cita:

Los depósitos rituales, son el conjunto de objetos asociados a numerosas estructuras, que tuvieron diferentes usos y funciones.

La ubicación en dichas estructuras es lo que finalmente determinará el uso del depósito ritual, que puede encontrarse en contextos domésticos y no domésticos, en unidades habitacionales de elites y en la arquitectura pública y monumental. Por lo tanto, su naturaleza podría ser consecuencia de un acto ritual público o privado. El primero generalmente se realiza en espacios grandes y abiertos e involucra a un gran número de personas, mientras que el segundo ocurre en lugares restringidos y con un número limitado de participantes (Vázquez, 2014).

En Chiapa de Corzo, los depósitos problemáticos son como ofrendas terminales, que resaltan tener poco ordenamiento dentro del relleno estructural del montículo. De los depósitos problemáticos se dice que: *Son tiraderos ceremoniales de parafernalia utilizada en ceremonias y luego desechada, por lo que el material puede estar quebrado a propósito y enterrarse antes de las operaciones*

de re-edificación o dedicarse a las primeras construcciones del sitio, son por lo tanto depósitos de tipo intencional con fines dedicatorios (Lowe, 1960:55).

“Estas manifestaciones pueden ser separadas de los llamados basureros, ya que son concentraciones de material localizados sobre superficie y que pueden representar las etapas tardías de cualquier sitio” (Coe 1959:95).

Para Laporte (1989: 215), “estos materiales dan la pauta de analizar unidades concretas que no necesitan desechar materiales de otras épocas, da mayores posibilidades para observar frecuencias, aparición y término de tipos y variedades”.

Para los distintos investigadores del área de Kaminaljuyu, estas manifestaciones o aglomeraciones de materiales, han sido llamados “depósitos, botellones o formaciones troncocónicas tipo campana, algunos tallados en la arena, que son características comunes de los grupos preclásicos a través de Mesoamérica y están relacionadas a las áreas habitacionales”, como los ejemplos del grupo A-IV-1 de este mismo sitio (Suasnávar y Flores, 1992).

En el proyecto Kaminaljuyu Miraflores II, las áreas de actividad doméstica se fecharon para el Clásico Tardío; allí fueron encontrados más de diez fogones, áreas de descanso, de preparación de alimentos y áreas de producción, entre otras áreas específicas de vivienda (De León y Alonzo 1997).

En Kaminaljuyu/San Jorge, los lugares para cocinar fueron llamados “cocinas comunales, por ser fogones de grandes dimensiones, construcciones que pudieron ser utilizadas por cuatro personas que cocinaban al mismo tiempo, para atender a mucha gente, usando olotes y semillas de aguacate como carbón, para cocinar lentamente la comida” (Gutiérrez, 1989).

Entonces, en el sector noreste del montículo C-IV-4 y de acuerdo a los hallazgos, así como a la deposición de los materiales, da la pauta a pensar en los depósitos, áreas de rituales, de actividad doméstica y basureros.

La gran cantidad de fragmentos de ollas, cuencos, cántaros, platos, vasos, navajas, piedras finas de molienda y de figurillas, vasijas completas y semicompletas, artefactos de piedra verde, láminas de mica y el fogón indica que en el sector norte y noreste de la plaza, junto al montículo, hubo un área de actividad doméstica; lo anterior es evidenciado por el fogón, el carbón de olotes de maíz, las cenizas, las semillas quemadas, los pisos de color rojo, blanco y negro, junto a un gran depósito de materiales, sector que fue abandonado durante el Preclásico Tardío.

La ocupación de este sector, situado al sureste de la Acrópolis Central de Kaminaljuyu inició desde el Preclásico Medio (700a.C– 400a.C), evidencias que se registraron al norte y noreste de la plaza del montículo C-IV-4, donde se encontraron los depósitos de materiales. Para este momento, hay intercambio de vasijas que provienen del noroeste de las tierras altas de Guatemala y del Motagua medio (vasijas tipo Corinto Daub y Naranja Zinc).

Consideraciones finales

Los trabajos realizados al norte y noreste del C-IV-4, evidenciaron un relleno que cubrió el área de actividad doméstica. Este funcionó durante las fases Providencia, Verbena y Arenal, por lo que se pudo determinar que no se trataba de una ocupación de elite, al menos en la base de la plataforma. Se encontró evidencia de pisos de tierra o barro quemado y fogones.

Durante las fases Verbena y Arenal, se dieron la tarea de guardar algunas piedras, materialpreciado en esta zona, ya que su presencia se asocia a un sistema integrado de importación. Ni los ríos de los barrancos vecinos tenían la capacidad de surtir esta cantidad y calidad de piedra, por lo que tuvo que traerse de la zona norte o noroeste, en áreas relacionadas con la cuenca del río Motagua. Este aparente simple evento de importación implica la existencia de un sistema de control y organización muy desarrollado.

En el noreste del montículo C-IV-4, se inició la actividad en el Preclásico Medio, cuando colocaron sobre una capa delgada de barro negro, a 3 m de profundidad, una vasija fragmentada de la vajilla Xuc y otra

Café Negro, vasijas características del Preclásico Medio (700 a.C -400 a.C) y una figurilla con la característica especial de un rostro humano y cuerpo de rana, Café Negro Kaminaljuyu como también una vasija fragmentada de la vajilla Sumpago.

En el Preclásico Tardío, construyen el fogón de pequeñas dimensiones; para ello, utilizan una mezcla de barro con arenas y pómez, colocan piedras de diferentes formas y tamaños, utilizadas como cuñas o de significado especial y ubican junto a este, una vasija invertida de la vajilla tipo Naranja Zinc.

Se deduce que cocinaban carne y para ello, usan carbón de olotes de maíz y aguacate, colocaban ollas, platos, cuencos, vasos, cántaros, incensarios, de forma invertida de los tipos característicos de este período, así como restos humanos (cráneos y huesos largos dispersos), hacen quema sobre los materiales y sellan el área con pisos de color rojo, negro y blanco; esto es visible en las operaciones D3-1, extensión sur y E3-3 extensión norte.

También se observa que apisonan el área, colocan bloques de talpetate con barro en forma similar a un graderío que corre hacia el este; colocan una vasija invertida tipo Corinto Daub, que corresponde a la tradición cerámica del medio Motagua, lo cual muestra las relaciones de intercambio con Kaminaljuyu, durante el Preclásico Tardío (Popenoe de Hatch y Alvarado 2010).

Así también la presencia de una muestra de cerámica Grafito sobre Rojo, sugiere que hubo también intercambios de materiales, con las Tierras Altas de Guatemala y la Costa Sur de Guatemala.

La evidencia de materiales del Clásico Temprano se caracteriza por medio de una olla de cuello corto, de la vajilla Café Negro Kaminaljuyu, con más color rojo, posiblemente a la transición de la época, también se identificaron rasgos constructivos de este período al pie del montículo, que corresponden a bloques de talpetate colocados dentro del barro, detalle que se encontró en la operación E3-3AA y en la operación D3-4, hacia el norte del montículo (Ramos 2014 y Urbina 2014).

Rasgos similares se encontraron en las excavaciones realizadas en el parque Kaminaljuyu, que se fechan para el Clásico Temprano (Bárbara Arroyo, comunicación personal, 2013).

El período Clásico Tardío es muy difícil de describir o de identificar, en cuanto a rasgo constructivo se refiere, por la razón de que fue perturbado el terreno y por la construcción de la casa sobre el mismo montículo, durante los años 60. Los distintos cortes del montículo a la orilla del mismo, debió alterar y perder parte de la construcción de la época. Sin embargo, es importante mencionar que se encontraron materiales cerámicos de la vajilla Amatle, característica de dicho período.

Agradecimientos

A la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, por la autorización del proyecto.

Al Licenciado Marco Antonio Urbina, por permitir participar en la investigación arqueológica 2012- 2013.

A las estudiantes de arqueología de la Escuela de Historia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Helen Méndez y Janethe López, por la ayuda en el análisis de materiales.

Bibliografía

Ball, Joseph W. (1977). THE ARCHAEOLOGICAL CERAMICS OF BECAN, CAMPECHE, MEXICO. Middle American Research Institute, Pub. 43. Nueva Orleans: Tulane University.

Coe, William R. (1959). PIEDRAS NEGRAS ARCHAEOLOGY: ARTIFACTS, CACHES AND BURIALS. University Museum Monographs, University of Pennsylvania, Philadelphia.

De León, Francisco y Juan A. Alonzo. (1997). Unidades habitacionales de Kaminaljuyu durante el Clásico Tardío. En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.70-75. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, (versión digital).

Gutiérrez Mendoza, Edgar S. (1989). Cocinas comunales asociadas con agricultura intensiva (sistema de irrigación en el sitio arqueológico Kaminaljuyu-San Jorge, Guatemala. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

Ivic, Matilde. (1994). Proyecto Kaminaljuyu/San Jorge: Algunos resultados e interpretaciones. En *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1987* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán). pp.1-4. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología Guatemala.

Laporte, Juan Pedro. (1989). Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacán: Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén, Guatemala. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de México.

Lowe, Gareth W. (1960). The Mound 1 caches. MOUND 1, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, MEXICO, ed. G. Lowe y P. Agrinier, pp.55-64, Papers New World Archaeological Foundation No. 8 Brigham Young University, Provo.

Love, Michael. (2005) El Análisis de los materiales arqueológicos de El Ujuxte, Guatemala. Traducido del inglés por Alex Lomónaco. Famsi.

Popenoe de Hatch, Marion y Carlos Alvarado Galindo. (2010). Rutas comerciales del Preclásico entre el altiplano y la costa sur de Guatemala: Implicaciones sociopolíticas. *En XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 11-25. Museo Nacional de Arqueología y Etnología (versión digital).

Popenoe de Hatch, Marion. (1997) Kaminaljuyu/San Jorge: Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala, 300 a.C – 300 d.C.

Ramos, Carmen. (2014). Excavaciones en el área noreste del montículo C-IV-4. Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica, montículo C-IV-4, Kaminaljuyu, Guatemala Tomo II. Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales.

Suasnávar, José Samuel y Rosa María Flores. (1992). Plataformas preclásicas y rasgos asociados en el Grupo AIV-1 de Kaminaljuyu. *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991* (editado por J.P.Laporte, H. Escobedo y S. Brady), pp. 9-18. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Thompson, J. Eric. (1975). Historia y religión de los mayas. Siglo XXI. América Nuestra.

Urbina, Marco Antonio. (2014). Descripción de las operaciones en el montículo C-IV-4, Informe de Excavaciones, en Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica, montículo C-IV-4, Kaminaljuyu, Guatemala Tomo II. Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales.

Vázquez Campa, Violeta. (2014) .Depósitos rituales arqueológicos del período clásico en Campeche, en Revista Estudios de Cultura Maya, volumen 44, número 44. Universidad Nacional autónoma de México, febrero 2014.

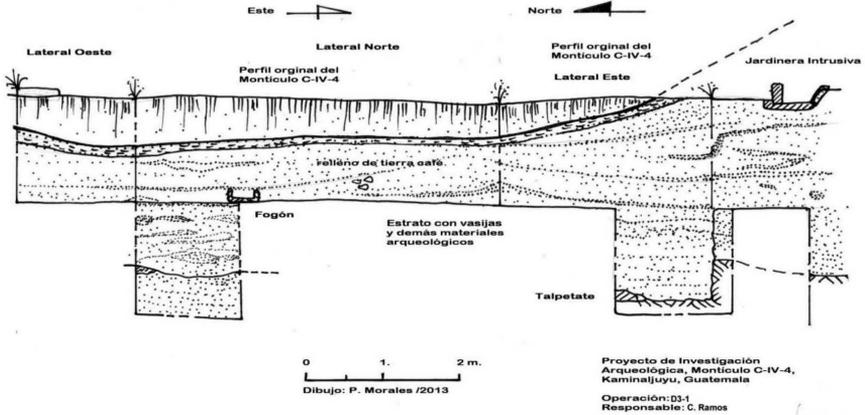


Figura No. 1: Perfil de Excavación

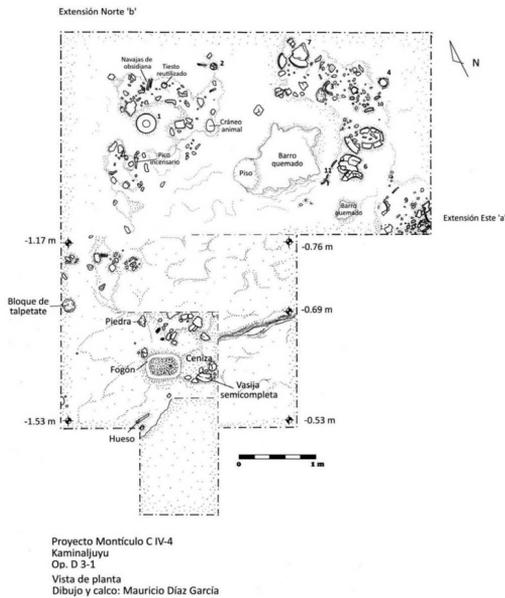


Figura No. 2: Planta General de la Excavación, Extensiones Norte A, B y Este A



Figura No.3: Vasija Colocada Invertida (F. C. Ramos)



Figura No. 4: Vasija tipo Café Negro KJ (F. C. Ramos)



Figura No. 5: Fogón (F. C. Ramos)

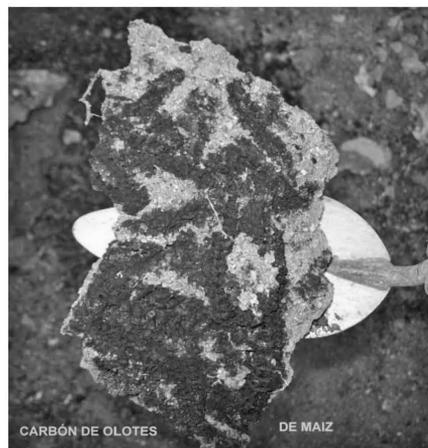


Figura No. 6: Muestra de Carbón del Fogón (F. C. Ramos)

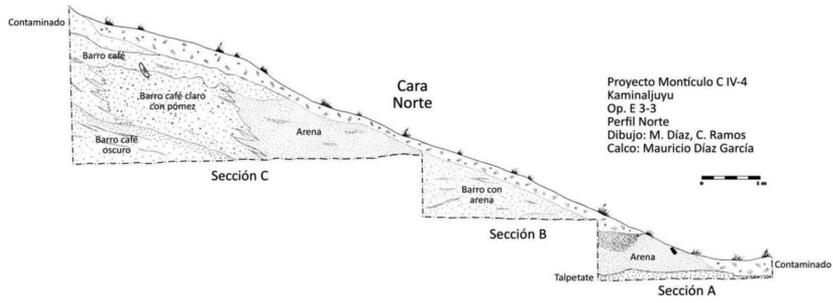


Figura No. 7: Trinchera y Secciones al Noreste del Montículo



Figura No. 8: Sección A, Gradas de Talpetate (Foto. C. Ramos)

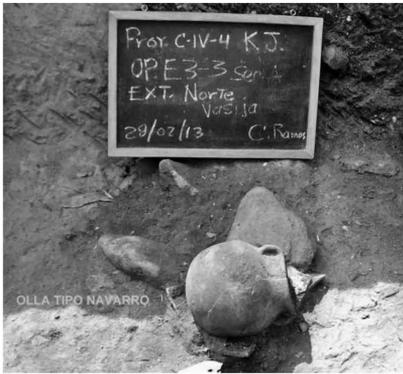


Figura No. 9: Depósito de Materiales (F. C. Ramos)



Figura No. 10: Perfiles Norte y Oeste (F. C. Ramos)



Figura No. 11: Registro en la Extensión Norte (F. C. Ramos)



Figura No. 12: Figurilla con Sonaja (F. P. Morales)

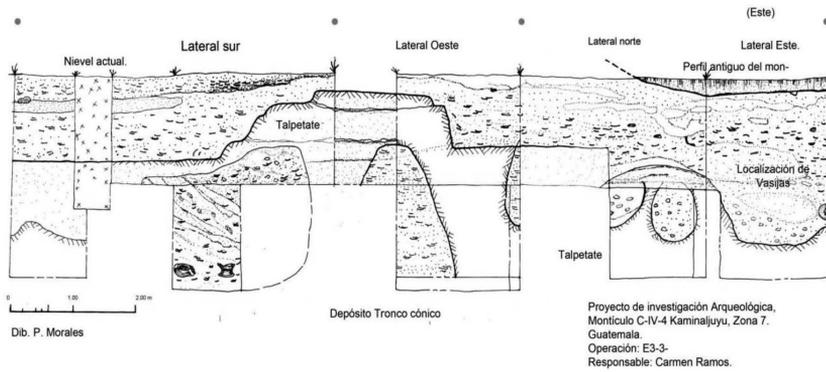


Figura No.13: Perfiles de la Operación E3-3

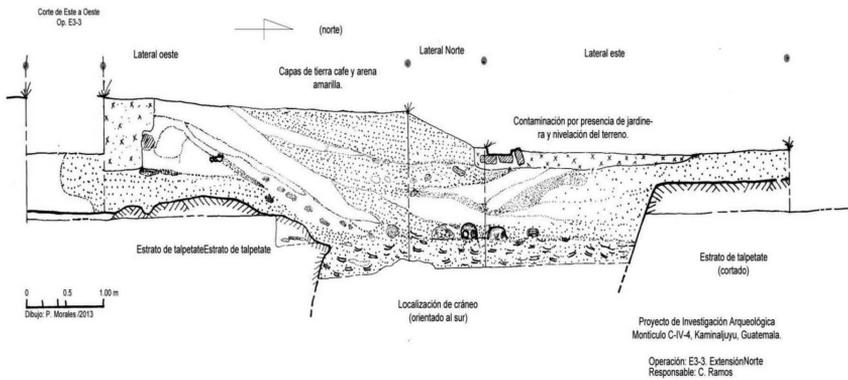


Figura No. 14: Perfiles de la Operación E3-3 Sección A y sus Extensiones